

## Ofelia, maestra toba y Shirley, maestra galesa enseñan a los chicos argentinos sus lenguas y sus culturas

Por Daniel Bargman

La historia de nuestra educación es, desde sus orígenes hasta la década de 1980, la del esfuerzo de construcción de una nacionalidad, bajo la consigna de la idea que dio en llamarse “el crisol de razas”. Así se argentinizaron hijos de criollos, de indígenas y de inmigrantes - con un mismo guardapolvo blanco como signo de uniformidad. En este diseño homogéneo no había lugar para las diversidades: las historias, tradiciones, culturas, idiomas, creencias de los distintos contingentes nativos y extranjeros no formaban parte de los contenidos que oficialmente se creía merecían transmitirse a las nuevas generaciones.

El pluralismo cultural comienza a ganar reconocimiento oficial a fines del siglo 20. Sin embargo, distintos grupos a lo largo y a lo ancho del país con obstinación y una buena dosis de coraje lograron organizar ámbitos educativos para la transmisión de sus lenguas y sus culturas. Gracias a sus esfuerzos nuestro país actual puede asumir su pluralidad y enriquecerse con la diversidad de sus culturas, puesto que con cada idioma que desaparece se pierde una tradición histórica y una visión del mundo – es decir, una porción de la humanidad.

La educación intercultural promueve un diálogo de conocimientos y valores entre sociedades étnica, lingüística y culturalmente diferentes y propicia igualmente el reconocimiento y el respeto hacia tales diferencias.

La educación intercultural y bilingüe se constituye como estrategia de equidad educativa porque estriba en el postulado de la plena participación de las lenguas y de las culturas indígenas al proceso de enseñanza y aprendizaje y reconoce la diversidad sociocultural como atributo positivo de una sociedad, promoviendo el desarrollo de tradiciones culturales ricas y variadas.

La interculturalidad no significa simplemente un contacto entre culturas, sino un intercambio que se establece en términos equitativos. Las premisas que dan sustento a la educación intercultural implican el enriquecimiento mutuo de las culturas en presencia escolar, además de su reconocimiento y valoración -atendiendo a la capacidad de la educación para proveer igualdad con el objeto de dar voz y participación en el poder de decisión a grupos socioculturales que se encuentran educacionalmente marginados.

### Ofelia Morales- maestra de la lengua y cultura toba en Rosario, Santa Fe<sup>1</sup>

Originario de la región del Chaco, el pueblo toba o *qom* fue incorporado al Estado nacional a partir de fines del siglo 19. Desde entonces, ha perdido paulatinamente su modo de vida tradicional basado en la caza, la pesca, la recolección y la agricultura. El término "*toba*" significa en guaraní "frentón", porque antiguamente se rapaban el pelo y parecían tener una frente grande razón por la cual ellos prefieren llamarse en su propia lengua "*kom*" que significa "hombre" o "pueblo".

La pérdida de sus territorios a manos de los propietarios de obrajes, algodones e ingenios trajo aparejado el ingreso masivo de los indígenas a esas estructuras económicas como trabajadores en condiciones de explotación.

En Napalpí se produjo en 1924 una de las últimas rebeliones indígenas contra este sometimiento, cuya represión ocasionó una masacre.

En sus asentamientos, la infraestructura sanitaria es prácticamente nula, registrando una alta tasa de tuberculosis y enfermedades gastrointestinales.

En cuanto a la educación escolar, el porcentaje de ausentismo y deserción es elevado.

Las migraciones llevaron a la formación de barrios tobas en la ciudad de Rosario (provincia de Santa Fe), Gran Buenos Aires y La Plata (provincia de Buenos Aires).

*Ofelia Morales pertenece al pueblo qom (toba). Es maestra de la lengua y la cultura toba en la ciudad de Rosario e integra la Organización de Comunidades Aborígenes de Santa Fe.*

“Nací en Pampa del Indio, provincia del Chaco. Mis padres hablan *qom*, su forma de ser es *qom*, su forma de comer es *qom*, la cultura es *qom*.

A cambio de la cura de un mal que me aquejaba de niña, los espíritus le dijeron a mi abuelo que me pusieran el nombre *Neraqpe*, que hace referencia a la escritura, la lectura y el papel. Ése es mi nombre ritual, porque el Registro Civil no reconocía los

<sup>1</sup> Retomamos aquí un relato basado en una entrevista realizada a Ofelia Morales por Geraldine Camjalli en enero de 2007, en Rosario, provincia de Santa Fe, publicado en: *Mujeres dirigentes indígenas. Relatos e historias de vida*. Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación, 2007. Idea original y asesoramiento: Leonor Slavsky.

nombres originarios de las naciones indígenas. Ahí nace quien soy yo ahora: una lectora. Hice la primaria en la escuela No 535 de Pampa del Indio. A los siete años ingresé a la escuela con una alegría tremenda. Mi mamá y mi papá me prepararon para el primer día de clases con un guardapolvo de cintura con tablitas y las trenzas con cintas de seda. Mi papá me compró los útiles, que no eran muchos: cuadernitos de ocho hojas, un lapicito, una gomita de borrar y un portafolio grande. Los primeros días no sabía castellano. Aprendí el castellano gracias a la educación que mi primera maestra me brindó: me enseñó a dibujar el rasgo de las primeras letras, las palabras generadoras, la presentación de las sílabas. En la escuela no podíamos hablar nuestro idioma. Nos castigaban, nos ponían en penitencia, no nos dejaban salir al recreo o ir al baño. Cuando volvía a mi casa de la escuela, hablaba toba. A pesar de la prohibición de hablar mi idioma, tuve la posibilidad de aprender allí otras costumbres, otras cosas... leer era sueño para mí. Mi mamá se quedó en la tierra de mis abuelos caciques, en las tierras ancestrales del pueblo toba. Fue un cambio tremendo porque ellos eran nómades. Vivían en tierras libres de alambres y de propietarios, cuidando la naturaleza, como acostumbraba nuestro pueblo. Mi abuelo tenía campos con vacas y yeguarizos. Las abuelas tejían y recolectaban frutos que ahora no existen: algarrobas, frutos del monte. También cosechaban maíz, zapallos y calabazas. En la década de 1970, cuando yo estaba terminando la primaria, las autoridades comenzaron a preguntar para quién trabajaban la tierra los indígenas. Como no poseíamos el título de propiedad, vendieron las tierras de mi madre. Recuerdo que ella decía: *"Entraron y nosotros adentro"*. Yo me preguntaba todo el tiempo cómo esta gente podía entrar a ocupar las tierras que eran nuestras. Ahí empezó mi dirigencia por la defensa de nuestros derechos. Yo no sabía que eran derechos, pero sí sabía que no se podía hacer eso contra alguien. Así comencé a defender a mi madre, su seguridad social y personal, porque ella no hablaba muy bien castellano, hablaba solamente el toba. A los 14 años empecé a estudiar para recuperar las tierras. Opté por reivindicar mi idioma. Comencé con los estudios terciarios, estudié Didáctica de la Lengua. En la secundaria estudié dos años de francés y tres de inglés. Allí me pregunté: *"¿Y mi idioma, dónde está?"* Hablé con los profesores de Lengua y Literatura, y uno de ellos me dijo: *"Tratemos de escribir tu idioma"*. Yo le respondí: *"Hasta este momento no he visto ninguna letra. Lo único que conozco son los sonidos, los códigos fonéticos. No tenemos escritura del idioma nuestro"*. ¡Qué desafío! Le dí para adelante con eso, con el idioma toba. Comenzamos a juntarnos con chicas jóvenes. Les dije: *"Nos vamos a reunir a escribir el idioma"*. Debíamos escribirlo para rescatarlo.

Necesitábamos sentir el idioma. Nosotras sabíamos hablarlo muy bien, pero - ¿cuál era su escritura? Tomábamos palabritas cortas que sentíamos espiritualmente y, entontes, armábamos un pequeño abecedario toba en castellano. En realidad, lo llamamos *"acecedario"*, porque nosotros no tenemos la letra *"b"*. Toda la gente de Pampa del Indio se conmovió: padres, abuelos, pastores.

Luego decidimos hacer campañas de concientización. Se rescataron palabras e historia. Hasta este momento es un desafío porque no tenemos una única línea de escritura. El idioma toba tiene cinco dialectos de las regiones del Gran Chaco.

Soy maestra de la lengua y la cultura toba. Doy la cultura y la lectoescritura de la lengua. Estoy haciendo una buena experiencia porque todos los chicos que van a mi escuela son de las cinco regiones. Estamos tratando de unificar criterios. Los chicos se transforman en jurados. Ellos dicen: *"Yo vengo de tal lugar y mi palabra también se debe respetar"*. Son protagonistas desde el vamos; como desde aquel tiempo, desde el inicio de la escritura del idioma.

Hay dos escuelas de ese tipo en Rosario: la número 1033, que tiene ochocientos alumnos y la número 1344 donde trabajo yo, que tiene seiscientos niños tobas de dos comunidades. La materia que doy atraviesa todo lo que tienen que dar los otros maestros: Lengua, Matemática, Ciencias Sociales y Naturales, y todas las otras materias.

Lo que lamentamos mucho los indígenas es que los maestros no indígenas que se reciben del terciario o de la enseñanza del profesorado no estén capacitados para recibir una cultura diferente. Los niños sufren como yo sufrí, los que nacieron aquí hablan castellano y *qomla'agtac*, pero los que recién llegan hablan puro toba. Cuando terminé la secundaria, me dieron el cargo de bibliotecaria escolar. Eso nos inculcaba la gente grande del pueblo: *"Hay que estudiar para ser alguien en esta vida"*.

Cuando quedé cesante como bibliotecaria, decidimos ir a vivir a alguna ciudad... (me comentaron que había una escuela indígena en Rosario y que no había maestros). Toda la gente indígena que llega del Chaco a Rosario viene a trabajar. Siempre fuimos trabajadores: trabajamos en obrajes, cosecha del algodón o siembra de hortalizas, desmonte, carpida o limpieza de un campo. También recolectamos fruta.

Desde que terminé la secundaria, me había empezado a relacionar con las organizaciones no gubernamentales. Primero, con el Instituto de Cultura Popular (INCUPPO), que está en Reconquista, y luego, con el Equipo Nacional de Pastoral Aborigen (ENDEPA), del cual, en la actualidad, formo parte.

A nivel nacional formo parte de la Mesa Ejecutiva de la Red de Comunicación Indígena. Además, integro la Mesa de Trabajo de Pueblos Originarios.

Esta mesa no tiene sede física, está en todas partes. Donde existe un toba, un *qomle'ec*, donde estén reunidos para defender los derechos del pueblo.

Con mis sobrinas hablo en toba; ellas hilan en toba el pensamiento. Esto es un desafío para presentar a las autoridades. En Paraguay, por ejemplo, se habla guaraní en todos los aspectos. ¿Por qué no lo podemos hacer nosotros también?



### **Shirley James, Maestra de la lengua y cultura galesa en Trelew, Chubut**

En 1865 desembarcó en la Patagonia el primer contingente de inmigrantes procedentes del país de Gales – cuando aún no había una presencia del gobierno nacional en la región -. Estos mineros y obreros se transformaron en granjeros.

Remontando las dificultades iniciales, desarrollaron la producción agrícola en el valle inferior del río Chubut, gracias a una efectiva red de irrigación y fundaron Puerto Madryn, Trelew, Gaiman, y en la cordillera, Trevelin.

Establecieron relaciones de intercambio y respeto con las comunidades tehuelches (aonikenk<sup>2</sup>) de quienes incorporaron estrategias de subsistencia, aprendieron a montar, a arrojar las boleadoras y a probar la carne del guanaco y el ñandú.

Los galeses buscaban una oportunidad y un lugar para practicar su fe, hablar su lengua, mantener sus tradiciones y ejercer plenamente los derechos

---

<sup>2</sup> Con respecto a la maestra tehuelche, ella no habla el Aoniko aish (la lengua aonikenk). En realidad, decimos "tehuelche" como un etnónimo genérico que la gente comprende; pero los del centro norte de la Patagonia, se llamaban a sí mismos "pampas", o gununna kunna; son los Tehuelches del Norte de Casamiquela. A este grupo pertenece Virginia. Como vos decís del tehuelche (aoniko aish) prácticamente no quedan hablantes. Los últimos estaban en Camusu aike, Sta Cruz. Y los hablantes del norte, perecieron, lamentablemente, aun antes, con Jose Maria Cual, quien fuera maestro de Casamiquela.

políticos que les eran negados bajo el Imperio Británico. En la Patagonia encontraron ese lugar y esa oportunidad. Por su parte, los colonos contribuyeron con su presencia a afianzar la soberanía argentina en estas tierras que por entonces comenzaban a ser apetecidas y reclamadas.

En 1902 el valle donde se ubica Trevelin era reclamado por el gobierno chileno. Se realizó entonces un plebiscito para conocer la opinión de los pobladores acerca de la nacionalidad que querían tener. Los galeses manifestaron que habían vivido bajo la protección del pabellón argentino. El maestro Owen Williams izó la bandera argentina en el mástil de la escuela y se cantó nuestro himno. Allí terminó la disputa por ese territorio.

"Nací en Gaiman, una pequeña localidad representante del acervo cultural galés, en la Provincia del Chubut en el seno de una familia de tradición galesa donde, desde la cuna, adquirí el idioma galés.

De niña me crié en la chacra de mis abuelos en la zona de Bryn Crwn<sup>3</sup>. Por aquellos años no existían muchas posibilidades de cursar el preescolar, falencia que se suplía acabadamente con las actividades "extracurriculares" que, cada domingo, ofrecía la "escuelita dominical" y que comprendían desde la memorización de los versículos de la Biblia y canciones, hasta el aprendizaje del abecedario en idioma galés.

---

<sup>3</sup> Zona rural cercana a Gaiman. La traducción literal del galés es Loma Redonda.

La escuela primaria la comencé en Bethesta en la Escuela N° 125 –también en zona rural- y la completé en la Escuela N° 100 de Gaiman. Mi secundario lo disfruté en el Colegio Camwy, de Gaiman. Allí, pese a la rigidez del sistema educativo oficial de la época, las actividades culturales, como el canto y la recitación eran una constante, y casi siempre en galés ya que el objetivo de esas acciones no era otro más que el de participar en los “*Eisteddfodau*”<sup>4</sup>. Con el tiempo, la oferta escolar del Camwy se amplió para incluir el idioma galés.

Mi terciario lo cursé en Trelew, “*la ciudad más progresista del sur argentino*”

-como rezaba un lema de la época- también perteneciente al Valle Inferior del Rio Chubut. Una característica de la época era la falta de frecuencias en los horarios de colectivo, que nos llevaba a trasladarnos desde Gaiman diariamente “a dedo”, y regresar, en horas de la noche, en taxi. Después de tantos kilómetros recorridos, obtuve en el Colegio Nacional el título de “Profesora para la Enseñanza Primaria”.

Mi primera experiencia docente la tuve como maestra interina en 2º grado, en la Escuela N° 61 de Bryn Gwyn<sup>5</sup>. Esta escuela tenía como modalidad la de grados integrados, y guardo especial recuerdo de los primeros alumnos de la colectividad boliviana que recibíamos en la zona. De este período me gustaría destacar los recreos al aire libre al abrigo de las arboledas y piso de tierra, las actividades extraescolares para integrar a la comunidad circundante, que incluían un *te-show* y un equipo de volley.

En 1985 me trasladé a vivir a Trelew pero mi destino sería recorrer nuevamente varios kilómetros diarios para usufructuar mi titularidad en 1er grado en la Escuela N°101 de Dolavon<sup>6</sup>. Un año después permuté este cargo por el que aún hoy poseo en la Escuela N° 53 de Trelew, como cargo de base. Algo que caracterizó mi paso por esa escuela fue mi aporte a los festejos del “*Gwyl y Glaniad*” (“Fiesta del Desembarco”) cada 28 de Julio. Más allá del acto escolar, sentí siempre la alegría de compartir con mis alumnos y colegas la historia de la colonización que tanto nos enorgullece.

En 1997 al 2005, convocada por algunos papás preocupados por la continuidad de un tallercito en idioma galés que ya funcionaba en Trelew, me puse al frente de *Ysgol Feithrin “Y Ddraig Fach”* (Jardín de Infantes “El Dragoncito”). Así ensamblaba mi idioma “de entre casa” con este

<sup>4</sup> “Eisteddfod” en singular, “Eisteddfodau” en plural, significa “*estar sentado*”. Es un festival de música y poesía, además de una difundida tradición galesa que se remonta al Medioevo europeo. Para más información: <http://www.eisteddfod.org.ar/es-ar/Historia.htm>

<sup>5</sup> “Bryn Gwyn” del idioma galés, significa Loma Blanca. Es parte de la zona rural de Gaiman.

<sup>6</sup> “Dolavon”, sin acento. Es un vocablo galés que se traduce como “prado junto al río”

nuevo paso profesional, pasando a formar parte del intercambio producido a raíz de la puesta en marcha del Proyecto de Difusión del Idioma Galés en el Chubut, que tiene el apoyo oficial de aquel país. Entre las acciones de este intercambio recibí una beca de dos meses de perfeccionamiento docente, y participé de un curso de Tutores en el País de Gales.

En vista del crecimiento del número de alumnos y en virtud del interés que despertó su funcionamiento en nuestra ciudad, los mismos padres de los alumnos, vieron la necesidad de contar con un espacio propio que podría crecer hasta convertirse en una escuela bilingüe y que rescate los valores de la cultura galesa aquí en Trelew. Gracias a campañas en Gales y en nuestra zona, se compró un edificio para instalar la escuela, que comenzó a funcionar en 2006 con el Nivel Inicial.

A principio del año 2007 fui invitada nuevamente a Gales para intercambiar experiencias y prácticas (currículum, organización y enseñanza) por medio del idioma galés. A mi arribo, dos meses después, la provincia del Chubut me concedió una comisión de servicio para que pudiera destinar mis esfuerzos a iniciar el Primer Ciclo de la Enseñanza General Básica (EGB 1) en la *Ysgol Yr Hendre* (Escuela Hendre) de Trelew, una escuela bilingüe castellano- galés. Ahora la escuela tiene jardín, pre-escolar, 1º, 2º y 3º grado y me encuentro a cargo de las áreas curriculares en idioma galés de los tres cursos con los que cuenta la escuela en este nivel.

El primer año fue un desafío cada mañana, ya que después de veintiun años debía enfrentar el día “en otro idioma”, enseñando todos los contenidos a través del idioma galés.

Mi metodología de trabajo está atravesada por el canto, la música y la poesía. Baste de ejemplo que las rutinas diarias de saludo, asistencia, novedades, uso del calendario, estado del tiempo, todo eso se realiza a través de pequeñas y pegadizas canciones infantiles y en idioma galés. Otras de las aplicaciones de mis perfeccionamientos en Gales, son la implementación del “libro de lectura”, la música ambiental –canciones en galés de distintos interpretes- mientras se trabaja en el aula, y “la libreta de vocabulario”. El primero consiste en pequeños cuentos en idioma galés, ya con contenidos de ciencias, ya con moralejas. La “libreta de vocabulario” por su parte tiene como función trabajar en lectoescritura las palabras que presentan distinto tipo de dificultad, a partir de segundo año.

Otra propuesta interesante es, todos los viernes, “*Gwasanaeth Canu*”: una especie de “canto por placer” donde como docente aprovecho las letras de pequeñas canciones para introducir la discusión sobre temas de convivencia y valores. De este momento participan todos los alumnos de la institución y muchas veces resulta en un grato

intercambio sin formalidades dentro de la comunidad educativa.  
Dentro del Proyecto Educativo de *Ysgol Yr Hendre* se prioriza la participación en los *Eisteddfodau*. Para alcanzar este objetivo, los contenidos curriculares se adaptan para darle cabida a las propuestas de este festival.

Nuestros alumnos provienen en general de familias de descendientes de galeses, pero no en todos los casos. La motivaciones de las familias son variadas: hay quienes eligen la escuela por su condición de “pequeña” (nuestros cursos tienen un número reducido de alumnos) y esto hace que la educación sea por demás personalizada; otras

familias eligen la escuela por “recuperar” el idioma y hacer partícipes a los niños de tradiciones de sus ancestros.

La escuela Hendre es una escuela pública de gestión privada. Con su proyecto educativo institucional (PEI) aprobado por el Ministerio de Educación chubutense, cumple la currícula provincial en galés y en castellano.

Uno de los textos que usamos cuenta la historia de un primer encuentro entre galeses e indígenas, que fue muy especial porque consistió en un encuentro pacífico, con intercambio de muestras de respeto y víveres. Esto inició un intercambio pacífico que nos encanta comentar”.

